

pensar lo cerca que está Cuba de los Estados Unidos, sin pensar en el gran poder que tiene el gobierno norteamericano para controlar o ahogar un proceso como éste. Eso es un factor de un peso tremendo que siempre hay que tener en cuenta.

*En Chile, Pinochet ha intentado llegar a un concordato con El Vaticano para nombrar a los obispos. ¿Cómo son*

*nombrados los obispos aquí? ¿Hay alguna intromisión del gobierno?*

No. Aquí los obispos son nombrados libremente. También los párrocos se nombran con toda libertad. Las reuniones de obispos del clero y de los laicos a cualquier nivel son absolutamente libres.

# LA IGLESIA EN HAITI

## Mensaje de los Obispos

### PRIORIDADES Y CAMBIOS

Bienamados hermanos y hermanas,

1. Una vez más, reunidos en conferencia episcopal, los obispos de Haití sienten la necesidad de dirigirles un mensaje pastoral acerca de ciertas urgencias que les parecen prioritarias y acerca de los cambios que consideran indispensables para un compromiso de todos los haitianos en la era de reconstrucción del país.

2. Como les subrayamos en nuestro mensaje del 7 de marzo último: *"El personaje principal de Haití es el PUEBLO HAITIANO. Es él quien debe estar en el centro de todas las preocupaciones. Es en función de él como el desarrollo económico y social de la nación debe organizarse"*.

3. ¿Quién es el pueblo haitiano?

El pueblo haitiano no es una "masa" inerte en sí misma, susceptible de ser movida desde afuera, juguete fácil entre las manos de quien quisiera explotarla. El pueblo es aún menos el "populacho" que podría ser sobornado y empujado a cualquier tipo de acto deshonesto. *"El pueblo vive de la plenitud de la vida de los hombres que lo componen, de cada uno según su lugar y según la manera que le es propia; es una persona consciente de sus propias responsabilidades y de sus propias convicciones"* (Cf. Pío XII, Radio mensaje, Navidad 1944).

4. El pueblo haitiano son los campesinos, los obreros, los artesanos, los que ganan poco, los desempleados, los desalojados, las categorías socioprofesionales, todos ellos, alfabetizados o no, jóvenes o adultos, hombres o mujeres, que tengan una mentalidad de pobres y que aspiran a la construcción de una comunidad haitiana basada en la justicia, la verdad, la libertad y la fraternidad.

5. ¿Cuáles son las prioridades de este pueblo?

Hemos insistido ya sobre esta urgencia en ocasión de la inauguración oficial de la Misión de Alfabetización, el 7 de marzo último. Pero sentimos imperiosa la necesidad de volver sobre este punto una vez más hoy.

6. La nueva sociedad a la cual aspira el pueblo haitiano exige su PARTICIPACION en las grandes decisiones que comprometen la vida de la nación.

La elaboración de la Constitución, de la ley electoral, de la ley sobre los partidos políticos, implica la participación del pueblo. Ellas deberían ser sometidas a la ratificación del pueblo.

La población debe poder tomar parte activa en la designación de sus dirigentes a nivel de la sección rural, de la comuna, del distrito, del departamento y de la nación. Así, este pueblo designará libremente su Jefe de Policía rural, su Alcalde, su Diputado, su Senador y su Presidente.

8. El pueblo haitiano debe poder participar válidamente en la organización y la vida de los partidos políticos. Debe poder igualmente ejercer libremente su derecho de asociación: derecho de reunirse en sindicato, en cooperativa, agrupaciones comunitarias, etc.

9. La Alfabetización, condición indispensable de esta participación, deberá movilizar el conjunto de la población. El Gobierno de la República está llamado a aportar una contribución efectiva a esta operación. El sector privado está invitado a cooperar activamente.

10. Los haitianos que viven en el extranjero están llamados de modo particular a brindar una ayuda financiera a este proyecto, porque la Iglesia cuenta con su concurso y les solicita ofrecerlo por medio de los sacerdotes nombrados en el servicio de las comunidades haitianas. En cuanto a los jóvenes, quienes ya, en varias ocasiones, han manifestado su entusiasmo por esta misión, se les convida en modo especial. Insistimos ante los responsables a los que les concierne para que prevean en el calendario escolar un programa de formación de los jóvenes que les permita consagrar todo el tiempo necesario a esta importante obra de la Alfabetización del pueblo.

11. Esta obra es vital para el presente y el futuro del país, porque está íntimamente ligada al desarrollo económico y social del pueblo haitiano. Es por ello por lo que nos importa subrayar otra prioridad extremadamente importante, cual es la urgencia de una REFORMA AGRARIA. Cuatro millones de hombres y mujeres de este país extraen sus ingresos casi exclusivamente de la agricultura. Pero la condición económica y social de estos campesinos es dramática, porque, por una parte, a menudo carecen de tierras, y por otra, cuando tienen tierra, o bien no son aparceros, o bien están a merced de todas las formas de explotación y desposesión.

12. Ahora bien, el Estado dispone de importante superficie de tierras sin uso y de otras abusivamente concedidas a particulares o a sociedades, las cuales deberían ser recuperadas.

13. El primer objetivo de la reforma agraria debería por ello ser una distribución equitativa de las tierras a campesinos que las administren como buenos padres de familia y que las hagan fructificar. Esta reforma agraria debería igualmente asegurar la protección del campesino, porque, como lo escribimos en las "Cartas de las Iglesias de Haití por la Promoción Humana", los poderes públicos tienen como misión *"garantizar a los campesinos frente a toda expropiación, asegurarles sus parcelas y valorizar los terrenos baldíos distribuyéndoselos a los más pobres"* (Cf. Artículo 37, partes a, b y d).

14. Una tercera prioridad concierne al problema del EMPLEO. Desde hace varios años, el nivel de vida de Haití baja de manera inquietante y esta baja es sufrida muy duramente en los medios más desfavorecidos. Ni siquiera el 22 por ciento de la población urbana activa se beneficia de empleos asalariados. Ello significa que el porcentaje de desempleados es enorme. A ello se añade el hecho de que la reciente baja de precios está lejos de corresponder todavía al actual nivel de los salarios.

En resumen, desempleo y desfase entre salarios y precios convergen para disminuir el poder adquisitivo de los hogares. Por ende, hay que hacer bajar realmente, con toda ur-

gencia, los precios de los productos de gran consumo. Para luchar contra el desempleo, hay que, a la vez, estimular la producción industrial y agrícola para el mercado interno y lanzar con toda urgencia un programa de grandes trabajos: construcción y reparación de rutas, reforestación, construcción de escuelas, trabajos de saneamiento ambiental, etc.

15. En esta perspectiva se plantea el problema de la escandalosa irregularidad en la repartición de los ingresos de la mayoría de la población que aún permanece muy acá del umbral de la pobreza absoluta, mientras que una pequeña minoría absorbe una parte considerable de la riqueza nacional.

16. Por lo tanto, hace falta una **VOLUNTAD POLITICA** de desarrollo de este país que debe ser respuesta a la voluntad popular, en la línea de las prioridades que acabamos de enumerar:

- Prioridad de la Alfabetización para permitirle al pueblo participar verdaderamente en la vida de la nación;
- Prioridad de la Reforma Agraria para dar a los campesinos la posibilidad de acceder a la propiedad de la tierra y a la estabilidad en la explotación y gestión de esa tierra;
- Prioridad del Empleo para favorecer el poder adquisitivo de la población urbana rural a la vez que estimular la producción local.

Pero esta voluntad política no puede realizarse válidamente sino en la medida en que haya un cambio profundo en el sistema de gobierno del país y en la mentalidad de las personas.

17. Es seguro que después del 7 de febrero ha habido cambio de algunas personas, pero no ha habido cambio de sistema político; también es cierto que ha habido algunos esfuerzos para suprimir algunos impuestos, para hacer bajar los costos de algunos productos; pero no parece que más allá de estas medidas haya habido una política de cambio a nivel económico y social.

18. ¿Cómo, en estas condiciones, realizar estas prioridades, cómo responder a las exigencias de las necesidades de la población?

Hace falta un cambio de mentalidad, una nueva manera de ver que oriente una nueva manera de actuar.

19. En el antiguo régimen, toda la vida del país estaba organizada en función de un individuo, de una familia, de un grupo. El pueblo estaba obligado a ponerse al servicio de la autoridad de un jefe. Todo gravitaba alrededor del bien individual.

20. En el nuevo sistema, toda la vida del país debe organizarse en función del conjunto de la población. La autoridad debe estar al servicio del pueblo. Todo debe ordenarse hacia la realización del Bien Común.

21. Es la única manera de llegar a responder a los deseos del pueblo. Para alcanzar esta meta, ciertas medidas inmediatas se imponen:

- Hace falta una depuración de la administración pública de elementos corrompidos del régimen. Porque la corrupción engendra el favoritismo, el despotismo, el derroche, las comisiones, el robo; vicios que roen la raíz de toda voluntad de progreso;

- hace falta una descentralización del poder político, económico y social para promover el desarrollo de las provincias. A este efecto, debe favorecerse la regionalización con una autonomía relativa de las comunas, de los distritos y de los departamentos, y con una distribución equitativa de los equipos financieros entre estas diferentes subdivisiones administrativas;

- Hace falta un sentido profundo de la persona, de su dignidad, de sus derechos, de sus deberes, del respeto de su personalidad, de sus legítimas aspiraciones, que favorezcan la honestidad, la rectitud, la lealtad y que elimine la mentira, la delación, la ostentación, las combinaciones turbias.

22. El acontecimiento del 7 de febrero nos interpela a todos. Los coloca en un giro decisivo de nuestra historia. No podríamos faltar a este giro.

- Los jóvenes nos han dado la prueba de que eran portadores de un ideal. Ideal de belleza, de coraje y de solidaridad.

- El pueblo en su conjunto ha testimoniado una fe inquebrantable y una invencible esperanza en el porvenir. Ha sobrepasado los obstáculos, derribado las barreras.

*Bienamados hermanos y hermanas,*

Se trata de ahora en adelante para nosotros de construir una nación fuerte y próspera cuyas primeras piedras han sido puestas por el pueblo y los jóvenes.

Para llegar allí, debemos armarnos de valor y de confianza para operar en nosotros los cambios necesarios y realizar en nuestra sociedad las prioridades de nuestro pueblo.

Con la ayuda de la Virgen María, Madre del Perpetuo Socorro, siguiendo al Cristo Liberador, permanezcamos firmes en la fe, constantes en la oración y unidos en el amor.

Dado en Puerto Príncipe en la Sede de la Conferencia Episcopal de Haití, el 11 de Abril de 1986, en la Fiesta de San Estanislao.

François Gayot, S.M.M.

Obispo de Cado Haitiano, Presidente de la Conferencia Episcopal de Haití.

François W. Ligondé

Arzobispo de Puerto Príncipe.

Wily Romélus

Obispo de Jeremía, Vice-Presidente de la Conferencia Episcopal de Haití.

Claudius Angenor

Obispo de los Cayos.

Frants Colimon, S.M.M.

Obispo de Puerto de Paix, Secretario General de la Conferencia Episcopal de Haití.

Emmanuel Constant

Obispo de Gonaives.

Petion L. Laroche

Obispo de Hinche.

Alix Verrier

Obispo coadjutor de los Cayos.